



El rock and roll

The rock and roll



Figura 1. Alan Freed en su programa radial, 1951.



Figura 2. Chuck Berry en Francia, 1987. Fotografía por Roland Godefroy.

El *swing* fue el género musical que dominó el mercado de la música de consumo masivo en los Estados Unidos de Norteamérica de pre y post guerra. Esta música, interpretada en sus comienzos por músicos afroamericanos y derivada de la corriente de *jazz* de Chicago de los años veinte, se constituyó en el negocio del espectáculo más próspero de la época, al pasar a los grandes salones de baile para blancos, difundirse por radio y ser interpretada por músicos como el trombonista Glenn Miller y el clarinetista Benny Goodman.

Como toda expresión artística convertida en una mercancía, desprendida de las raíces que la nutrían, el *swing* comienza su declinación hacia mediados de los cuarenta, siendo transitoriamente reemplazado por baladas del tipo “*tin pan alley*”, bucólicas e insípidas.

El *jazz*, por su parte, comienza su lento pero seguro alejamiento del gusto popular, para pasar a constituirse en música de la élite intelectual, con sus corrientes principales de “*bebop*”, y “*cool*”.

Pocos imaginaban, a finales de los años cuarenta, la enorme ola que estaba por irrumpir y que modificaría hasta nuestros días el consumo y el gusto musical. Era evidente que se necesitaba una música nueva, que recuperara a la vez el baile y la posibilidad de expresión de los artistas populares. Esa música ya existía y era compuesta, interpretada, cantada y bailada por los afroamericanos desde antes del *swing*.

Provenía de una de las fuentes inagotables de expresión musical occidental: el *blues*, género que ha nutrido la música popular contemporánea desde el siglo diecinueve hasta el *hip hop* de nuestros días y que continúa su desarrollo, paralelo al de sus numerosos hijos.

Pero este era un *blues* distinto; rítmico, rápido, con estructura simple, que llamaba

al baile. Cuando era interpretado al piano se conocía como “*boggie woogie*”, o como “*jump blues*”. Era música de baile de propiedad de los afroamericanos. Los productores blancos llamaban a esa música “música de raza”, y a sus grabaciones “*race records*” lo que fue cambiado luego por la denominación “*rhythm and blues*”, que tenía menos connotaciones racistas. Sus más notables precursores fueron Muddy Waters y Fats Domino.

La chispa final se encendió en Cleveland, a finales de los cuarenta, cuando el productor de *race records* Leo Mintz, convence al *disc jockey* Alan Freed de difundir esta música en su cadena radial, hacia el gran mercado de consumidores blancos, a la vez que organiza grandes bailes. A partir de 1951, el éxito de los bailes es enorme, alcanzando a Nueva York y otras ciudades, de modo que Freed decide cambiar el nombre de “*rhythm and blues*”, que sonaba muy a “Sur profundo”, por el de “*rock and roll*”, tomado de las letras de esas mismas canciones. Los más importantes intérpretes de ese período son Chuck Berry y Little Richard.

Recién en 1954, un joven blanco de 19 años, llamado Elvis Aaron Presley, graba su primer disco, pero a esa altura ya el *rock and roll* se había convertido en negocio y música de blancos.

Referencias

- 1.- Encyclopedia of Cleveland History: <http://ech.cwru.edu/ech-cgi/article>. (accedido el 10 de mayo, 2010).
- 2.- Joachim Berendt: El Jazz. Fondo de Cultura Económica. Bogotá. 1994.

Ernesto Payá G.